

III. PSICODRAMA CON TITERES

Entre las formas de desarrollo del psicodrama como espectáculo ofrecido al paciente están las experiencias iniciadas por L. Bender y Woltmann utilizando títeres. Este espectáculo no elimina la posibilidad de que los propios niños escenifiquen su problemática utilizando los títeres ellos mismos como sucede en las historias grupales que nos narra Axlinc en psicoterapia que sigue orientaciones Rogerianas.

Los títeres han sido utilizados desde tiempo inmemorial por el hombre como medio de distracción en sus tres tipos: sombras chinescas, marionetas o títeres de hilos y títeres de guantes o "cris-tobitas" de los argentinos. Es este tercer tipo el que utiliza la psicoterapia de L. Bender que será fundamentalmente la que nos servirá de punto de referencia. La razón para escoger el títere de guante es obvia: son fácilmente manejables, necesitan una escenario que puede construirse con una mesa o una silla y pueden manejarse dos muñecos a la vez; además, los niños aprenden rápidamente el manejo de estos muñecos.

La Dra. Leuretta Bender, psiquiatra de la guardería de niños de la sección de psiquiatría del hospital Bellevue (Nueva York) ha utilizado repetidamente esta técnica tomando como héroe de todas las historietas a un muñeco denominado Casper. Este tipo de héroes se remonta al año 5000 A.D.E. en que aparece en los teatros de sombras del este de la India, como cristo de un rico señor; vuelve a aparecer en la escena griega y romana, a veces como muñeco y otras como actor; llegó a Inglaterra introducido por comediantes italianos en tiempos de la reina Isabel; en Francia recibió el nombre de Guignol"; en Rusia el de "Petrushka" y en Alemania fue donde se le denominó realmente "Kasper". Este héroe, convertido en niño por la iniciadora de la psicoterapia con títeres, debía ser un personaje medio, de 6 a 12 años, ni bueno ni malo, lleno de aspiraciones y deseos; en fin, una figura que lograra la identificación del auditorio infantil.

Los personajes que intervienen en las obras:

Además del héroe principal con las características antes apuntadas, aparecerán en escena distintos personajes que pueden ser esquematizados de la manera siguiente:

PADRE: Representado por un títere investido de autoridad (defectivo o policía) que siempre se acercará cariñosamente a Casper, le dará consejos y estimulará sus actividades positivas. Esta figura tiene otra que le sirve de reverso: el diablo, el mago o el gigante, que representarán la imagen del "padre malo", o sea, de aquel que es odiado en la ambivalencia afectiva infantil. Este reverso paterno siempre hablará presumiendo de autoridad, gritará y maldiceará a su antojo logrando la alianza del niño en todos los actos y conductas inadecuadas; pero no le estará permitido hablar con el auditorio infantil de manera de acentuar su irracionalidad y que pueda ser asimilada como imagen creada por la mente de Casper.

MADRE: El títere que la representante debe estar investido de dulzura y amor. Pedirá amablemente a Casper toda la ayuda que sea necesaria sin reprimirlo y no se afectará jamás por ningún problema que le plantee el público, infantil asistente. También esta figura tiene su reverso: la bruja que se presentará en forma explosiva y aterrador, aliándose a Casper en sus travesuras, pero gritándole y exigiéndole continuamente. Este reverso de figura no podrá hablar con el público asistente y tampoco pueden aparecer en escena madre y bruja juntas. Como representativa de la "madre mala", la bruja aparecerá en escena cada vez que Casper plantee problemas con su madre, exigiéndole la venganza o injuriándolo si no es obedecida.

HERMANO-A: Este títere es utilizado para trabajar con los celos y rivalidades fraternas. Puede ser un héroe indefenso, acalorado de nacer y a merced de los instintos más primitivos de su hermano mayor. Otras veces puede ser mayor que el héroe, esta vez en actitud semi-paternal para buscar un estímulo al crecimiento.

AMIGO A: La autora puso el nombre de "Billy" a un personaje negativo, que se acercará a Casper en forma semi-amistosa para proponerle maldades y actos incorrectos. Es muy importante que este personaje no aparezca gracioso en ningún momento para evitar por todos los medios que, sea él y no Casper el que logre la identificación infantil. Otros amigos o amigas más positivos que este pueden aparecer en escena, pero sólo como elementos coadyuvantes para desarrollar cualquier trama determinada.

OTROS FAMILIARES: Abuelos, tíos, tías, primos, etc. tendrán eventualmente algún papel que desarrollar de acuerdo con la finalidad de la obra preparada.

OTROS PERSONAJES: A veces pueden usarse personajes negativos auxiliares, como los canibales que representan para L. Ben-der el primitivismo humano. También positivos, como la maestra, de sustituta de la figura de la madre; tíos, abuelos y amigos, de acuerdo con los señalamientos de la obra propuesta. A los animales suelen darle los autores psicoanalíticos diferentes significaciones: en primer lugar se usa el mono como imagen de la amistad; el cocodrilo, que representa la agresividad desenfrenada; y así.

SOBRE LOS LIBRETOS UTILIZADOS:

Es importante tener en cuenta la trama a desarrollar, pero no es útil recitar un libretto pre-establecido, ya que el títere deberá amoldarse a los planteamientos de la concurrencia infantil. Las obras deberán también ser lo suficientemente dinámicas como para lograr la mayor participación posible de los niños asistentes.

Se preparan obras sobre temas generales: celos con el hermano menor, agresividad y bondad en las relaciones sociales, dificultades con la aceptación de autoridad, etc. En nuestra institución hemos ampliado enormemente el número de temas hasta llegar a veces a presentar un caso concreto de un paciente determinado. Así hemos expuesto la enuresis, el miedo, la identificación femenina y tantos otros.

A veces resulta muy conveniente la denominada "media representación" o representación interrumpida. En ella se presenta al auditorio el conflicto para interrumpir la obra antes de que logre su conclusión final. Esto da oportunidad para realizar intercambios con los niños sobre cual debe ser el desenlace y presentarles este en una segunda representación.

Lo más importante de las obras representadas es que deben tener un lenguaje sencillo, que llegue fácilmente al niño y que pueda ser variado de acuerdo con la edad del auditorio. También debe tener siempre un feliz desenlace. El final feliz, no importa cual sea la temática planteada, da seguridad a los niños de que sus conflictos tienen siempre alguna solución.

SOBRE LA MANERA DE REALIZAR LA PSICOTERAPIA DE GRUPO CON TITERES:

La obra debe ser representada delante de un auditorio infantil que puede ser bastante extenso (10 a 50 niños) de 3 a 11 años. Nosotros preferimos hacer grupos de niños pre-escolares y grupos de niños de 7 a 10 años. Los mayores logran mejores resultados estructurados y actuando ellos mismos las obras. Insistimos una vez más sobre la necesidad de estimular el cambio de impresiones entre titeres y público aunque siempre teniendo en cuenta que los personajes negativos no deben hablar con el auditorio.

Una vez terminada la obra se procede a la discusión de grupo y para esto deberá subdividirse a los asistentes en pequeños grupos de cinco a ocho niños de edades semejantes. Cada psicoterapeuta de estos subgrupos hará un breve resumen del argumento representado cuando se trata de una "media representación", invitando seguidamente a los concurrentes a dar soluciones. Cuando las representaciones son completas tratará de que el argumento sea contado entre todos y cada uno opine sobre lo que debió o no haberse hecho.

Estos contactos sucesivos o "follow-up" con los niños después de la representación son de una verdadera importancia catártica y da oportunidad a que los niños relacionen la problemática presentada con su problemática familiar. Con el intercambio de ideas con los demás asistentes aprenderá que no es sólo la única persona con problemas y tratará de buscar en grupo la solución a problemáticas similares.

Una variante que puede ser utilizada es que sean los propios niños los que realicen el espectáculo. En estos casos deben darse solamente algunas pautas previas sobre la obra a desarrollar para facilitar la mayor espontaneidad posible. Cuando son los mismos niños los que se encargan del argumento también, raras veces repiten las obras presentadas, generalmente se refieren a su propia problemática, lo que asegura una vez más que el títere es un magnífico agente proyectivo.

FUNDAMENTOS TEORICOS DE LOS AUTORES:

La base psicológica de los autores citados (Bender y Wolmann) es fundamentalmente Freudiana; es por esto que consideran: "Casper y los demás titeres no se pueden definir esquemáticamente en términos psicoanalíticos, pero es evidente que los diversos aspectos

tos o zonas de la estructura psíquica global se reflejan de distinta manera en los distintos muñecos. Casper expresa los deseos infantiles intensos que exigen ser satisfechos. Sabe que tiene que adaptarse a las exigencias de la realidad. Esto satisface las demandas del superego. Por tanto, en Casper hay algo del "ego idealizado" freudiano, que busca la realidad sin entrar en conflicto con el "ello" o principio del placer. El mono, que desempeña un importante papel en algunas obras, consigue fácilmente sus gratificaciones, y corresponde en cierto modo al "ello" que no ha sido restringido... Los padres de Casper asumen el papel de suido restringido... En nuestra opinión, el niño ve a sus padres como personalidades duales. El buen padre y la buena madre aman al niño, le nutren y le dan muestras de afecto. El mal padre y la mala madre inhiben los impulsos placenteros del niño y le forman de una manera que no siempre resulta agradable.

Independientemente de la escuela psicológica del terapeuta y a pesar de que la forma de referirse a personajes y libretos de estos autores tienen un cariz francamente psicoanalítico; los titeres pueden y deben ser utilizados por psicoterapeutas de cualquier orientación ya que resultan siempre un auxiliar valioso para la realización de la psicoterapia infantil.